

La consejera Tura elogia a la Guardia Civil y pide el fin de "los prejuicios"

PERE RÍOS, Barcelona

La consejera del Departamento de Interior de la Generalitat, Montserrat Tura, elogió ayer a la Guardia Civil como garantía del sistema democrático y reclamó de algunos sectores de la sociedad que abandonen los "prejuicios" que todavía perviven sobre este cuerpo policial. En opinión de Tura, esta imagen peyorativa se explica por los 40 años de dictadura franquista, "y ya es hora de que nos quitemos de encima esta opinión".

Tura realizó estas consideraciones en la presentación de Carlos Gómez Arruche, director general de la Guardia Civil, que ayer intervino en el foro *Tribuna Barcelona*. La consejera recordó que el 19 de julio de 1936, cuando había fracasado la sublevación militar en Barcelona, el presidente de la Generalitat, Lluís Companys, profirió vivas a la República, a Cataluña y a la Guardia Civil, que fueron replicados por el general Antonio Escobar, responsable del cuerpo, con un: "¡A sus órdenes, presidente!". Finalizada la Guerra Civil, Escobar fue fusilado por los vencedores el 8 de febrero de 1940 y Companys, el 15 de octubre de ese año.

Durante su intervención, Gómez Arruche afirmó que si este cuerpo policial ha pervivido desde 1844 ha sido por su "capacidad de adaptación a los tiempos" y anunció que el próximo mes estará listo el proyecto para crear una Unidad de Proyección Exterior integrada por 1.200 agentes cuya función será intervenir en crisis en el extranjero.

La Cámara suaviza sus críticas al tripartito sobre infraestructuras

Valls cree que la propuesta de financiación reduciría el problema

EL PAÍS, Barcelona

Cinco días después de haber propinado un tirón de orejas al Gobierno tripartito catalán por "no corregir" los retrasos que en materia de infraestructuras arrastra Cataluña, la Cámara de Comercio de Barcelona difundió ayer un

La Cámara de Comercio, que preside Miquel Valls, no necesitaba pronunciarse ayer favorablemente sobre la propuesta de financiación que ha puesto sobre la mesa el Ejecutivo catalán. Ya había dado un paso al frente. De hecho, fue la primera institución en saludar con agrado la iniciativa, y a su evaluación inicial le siguieron los pronunciamientos, en general positivos, aunque con grados, por parte de otras instituciones y patronales empresariales catalanas.

Su comunicado de ayer —que coincide con el consejo de Economía y Finanzas, Antoni Castells, en considerar como una "propuesta de máximos y abierta al diálogo" la iniciativa— llega después de que las críticas de la Cámara al tripartito hayan provocado cierto malestar en el Gobierno de la Generalitat.

"No se puede pretender que en un año se resuelva un déficit de 25 años", replicó el secretario de Movilidad de la Generalitat, Manel Nadal, en alusión a las críticas en el sentido de que el tripartito no está corrigiendo el tiro tras los retrasos después de llevar gobernando casi un

año y medio. La Generalitat, en sus primeros presupuestos completos tras el cambio de Gobierno en Cataluña, aumentó el 65% la inversión en infraestructuras.

"La Cámara de Comercio de Barcelona quiere manifestar su pleno apoyo" a la propuesta presentada por los consejeros Antoni Castells, Joan Saura y Josep Huguet el pasado 28 de abril.

"No depender del subsidio"

La institución repasa —y comparte— los logros que, a su juicio, plantea el Gobierno de Maragall con su iniciativa: desde el aumento de la autonomía en la gestión financiera de la Generalitat hasta la necesidad de garantizar un nivel de recursos financieros suficientes para que Cataluña atienda las necesidades que acarrearán las competencias transferidas, pasando por "reclamar un trato más equitativo" para la comunidad.

La Cámara endosa igualmente los mecanismos de solidaridad —la propuesta como tal no los concreta más allá de ciertos principios generales,

comunicado en el que echa todo un capote al Ejecutivo de Pasqual Maragall. Es un gesto de "pleno apoyo" a la propuesta de financiación autonómica que, para la institución cameral, "debería permitir que Cataluña redujera el déficit acumulado en infraestructuras".

eso lo deja para el Gobierno del Estado—, que "evitan una dependencia permanente del subsidio, así como el incremento de la transparencia del sistema de financiación autonómica", lo que supone reclamar la publicación de las balanzas fiscales para conocer qué aporta y qué recibe Cataluña.

La institución que preside Valls apuesta por el proyecto porque "debería permitir que Cataluña reduzca el déficit acumulado en infraestructuras (cifrado en 5.800 millones de euros), en educación (2.400 millones) y sanidad (entre 600 y 1.000 millones de euros anuales)".

Estos déficit han limitado el potencial de crecimiento de la economía catalana, que ha perdido peso en el conjunto de España. En su documento de hace una semana, la institución pidió que se despoliticen los proyectos de infraestructuras, cargó contra su falta de ambición e hizo saltar las alarmas por el retraso de todas y cada una de las infraestructuras, y, sobre todo, por la caída de la obra pública licitada por la Generalitat en 2004 (el 65% menos que en 2003).

Ridao critica la identificación entre catalanismo y burguesía

EL PAÍS, Barcelona

El catalanismo no es patrimonio exclusivo de la burguesía, sino que engloba de forma transversal a todas las clases sociales. Ésta es una de las principales tesis que el portavoz de Esquerra Republicana (ERC) en el Parlament, Joan Ridao, defiende en su obra *Les contradiccions del catalanisme i altres qüestions del laberint nacional* (L'Esfera dels Llibres), que ayer presentó en Barcelona. Ridao, licenciado en Derecho y diputado desde 1995, denuncia los "perjuicios" que, en su opinión, ha generado la identificación de nacionalismo y conservadurismo.

El portavoz republicano cree que el catalanismo no puede considerarse un movimiento "monolítico y unívoco", y reivindica el papel de las clases populares en su desarrollo. En este sentido, Ridao destaca que la constitución del Gobierno catalanista y de izquierdas, tras las elecciones autonómicas de 2003, ha acentuado el viraje del catalanismo hacia la izquierda.

El libro, prologado por el filósofo Xavier Rubert de Ventós, contiene una crítica al nacionalismo aplicado por Convergència i Unió durante sus 23 años al frente de la Generalitat. Ridao lo considera "conformista" y lo critica por haberse limitado a encontrar "un lugar confortable en el Estado". Durante la presentación, el autor afirmó que la etapa de Jordi Pujol al frente del Gobierno catalán careció de un "elemento ilusionador" como puede ser, a su juicio, el nuevo Estatut que el tripartito "ha puesto sobre la mesa".

Ridao considera, además, que el catalanismo de CiU ha sido "incapaz" de involucrar a la inmigración que llegó a Cataluña durante el franquismo procedente de otras regiones de España. Asimismo se refiere en su obra al "alud de inmigración extracomunitaria" y reclama que la Generalitat tenga mayores competencias para poder regular este proceso.

Federalismo difícil

La obra recorre las diferentes tendencias del catalanismo y destaca de forma especial la visión federalista. Ridao considera, sin embargo, que esta opción es "insostenible a la larga, porque el federalismo antepone la idea de ciudadanía a la de nacionalidad". En cualquier caso, acepta el federalismo como "una apuesta instrumental, pragmática" para quienes persiguen la independencia, como es el caso de ERC. El diputado se pregunta si un modelo de Estado federal y asimétrico, aplicado a España, resolvería los problemas de la plurinacionalidad. "La respuesta, tratándose del Estado español, es como mínimo incierta", afirma el diputado republicano en tono escéptico.

En la obra, que ha sido finalista del Premio Joan Fuster de ensayo, Ridao critica que el vigente estatuto de autonomía sea una facultad "concedida por el Estado" y no la manifestación de un poder preexistente. Asimismo el político considera que la Constitución española está "impregnada" de "nacionalismo español".

Maragall afirma que el Mediterráneo es la "asignatura pendiente" de la Unión Europea

El ex ministro Fernando Morán cree que el Reino Unido no aprobará el tratado constitucional

MIQUEL NOGUER, Barcelona

El presidente de la Generalitat, Pasqual Maragall, aprovechó ayer la conmemoración del Día de Europa para lanzar un nuevo alegato en favor de la constitución de un eje de países mediterráneos que permita hacer frente a una Unión Europea cada vez más escorada hacia la Europa central y del este. Maragall aseguró que el Mediterráneo "sigue siendo la asignatura pendiente" de la UE y mostró su confianza en que la cumbre de jefes de Estado y de Gobierno que se celebrará en noviembre en Barcelona sirva para "incorporar de verdad" el Mediterráneo a la UE.

La Representación de la Comisión Europea en Barcelona y la Oficina del Parlamento Europeo en la capital catalana también celebraron el Día de Europa. Lo hicieron con un invitado ilustre: el ex ministro de Asuntos Exteriores Fernando Morán, artífice de la integración de España a la UE, materializada en 1985. Morán aseguró que la adhesión de España a la UE ha servido para acabar con "el complejo de inferioridad" de los españoles en el panorama internacional. El progreso económico y social venidos de Europa y su continuidad



Joan Clos y Pasqual Maragall, ayer, escuchando la intervención de la directora del Patronato Catalán pro Europa, Anna Terrón./EFE

en el futuro serán, según el ex ministro, el mejor antídoto para que los españoles puedan digerir la drástica reducción de los fondos estructurales europeos que se avecina a partir de 2007.

En pleno proceso de ratificación del tratado constitucional europeo, Morán se atrevió a efectuar un pronóstico sobre qué ocurrirá en los tres países que próximamente piensan someter su

aprobación a referéndum: "En Francia el sí ganará por un estrecho margen; en Holanda, por una ventaja algo superior, mientras que en el Reino Unido el tratado no se aprobará".